



Las fuerzas vivas de Dylan Thomas

Cada escritor es un paisaje (por recordar el tópico), una cordillera de algas o de rocas, según el caso, que el traductor avezado debe escalar o derruir con la inútil esperanza de articular su misterio.

Mas, en contra de lo ya sabido, el daño que se ejerce no radica en la traición común, sino en la misma imposibilidad a la que, como ante un enorme espejo, cruci por real y certero, se enfrenta, cara a cara, el distinguido traidor.

Si bien es cierto que el asombro acompaña siempre a la herida, no lo es menos el sentimiento de vacío que, luego, nos deja.

Ese Dylan Thomas, galés poeta «en alabanza de Dios y por amor a los hombres», ignorado —como suele ocurrir— gracias a su fama de místico raro, y alcohólico, no es solo un paisaje, una montaña, una tormenta, sino, yo diría (y sé que peço), un «centro vivo» que supo aprehender, sopesando su propia alma y las de los demás seres, objetos, la variedad de fuerzas que combaten en el mundo.

¿Entonces? Más allá del tópico, más allá de las afirmaciones confusas, ¿dónde reside la imposibilidad de ser fiel a la inspiración de ese poeta? ¿Por qué nos resulta su aire «hermético»?

En primer lugar, los símbolos; símbolos que yo resumiría en individuales (o privados) y universales (o colectivos), es decir, aquellos creacios readaptados por el poeta mismo, o bien aquellos otros que, según la denominación junguiana, yacen ocultos en el inconsciente colectivo y han sido renovados a lo largo de la Historia.

La simbología de Dylan Thomas, en cualquiera de sus manifestaciones, es tan atractiva, tan dispar, tan rabiosamente humana, y son tantos sus múltiples reflejos que es imposible detallarlos todos aquí. Baste un ejemplo. En lo que a los colectivos se refiere, Thomas era un profundo conocedor de temas aparentemente dispares; así, la alquimia, la cartografía, los cuertos populares, las sagas míticas, el ocultismo, la cábala, el tarot... por no hablar de las diversas religiones y las imágenes litúrgicas, sobre todo las de la Biblia. (En los sonetos de corte religioso titulados *Altwise by owl* saltan entremezclados los nombres de Adán, Casiopea, Virgilio, Abadón, Capricornio o Rip Van Winkle

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS 476
FEB. 1990 (MADRID)

#752

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las fuerzas vivas de Dylan Thomas. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile